

anuario
2018
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO

H O M E N A J E A
D. QUINTÍN ALDEA VAQUERO



ANUARIO 2018

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
“FLORIÁN DE OCAMPO”
(C.E.C.E.L. - C.S.I.C.)

anuario 2018

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO**

**H O M E N A J E A
D. QUINTÍN ALDEA VAQUERO**



ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 33 - 2018

EDITA:

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS “FLORIÁN DE OCAMPO”

Director: Marco Antonio Martín Bailón

Secretario de redacción: Sergio Pérez Martín

Consejo de redacción: Julio Pérez Rafols, Hortensia Larrén Izquierdo, María Concepción Rodríguez Prieto, Ángel Luis Esteban Ramírez, Enrique Alfonso Rodríguez García, José Carlos de Lera Maillo, Juan Andrés Blanco Rodríguez, María Antonia Mezquita Fernández, Rubén Sánchez Domínguez y Félix Iglesias Escudero.

Secretaría de redacción: Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Diputación Provincial de Zamora
C/. Doctor Carracido s/n (trasera Edif. Colegio Universitario)
49006 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@iezfloriandeocampo.com

SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:

Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Diputación Provincial de Zamora
C/. Doctor Carracido s/n (trasera Edif. Colegio Universitario)
49006 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@iezfloriandeocampo.com

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.E.Z. “FLORIÁN DE OCAMPO” recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Confederación Española de Centros de Estudios Locales (C.E.C.E.L.)
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
Diputación Provincial de Zamora
Diseño de portada: Ángel Luis Esteban Ramírez
Imprime: DelaIglesia Impresores
Pol. Ind. Valcabado A
Ctra. Gijón Sevilla, km 272,8
49002 Valcabado. Zamora (España)
Depósito Legal: ZA -21-2016

ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 33 - 2018

ÍNDICE

HOMENAJE A D. QUINTÍN ALDEA VAQUERO

Presentación	15
Quintín Aldea: recuerdo de su familia Diodora ALDEA VAQUERO.....	17
Recuerdo de don Quintín Feliciano BARRIOS PINTADO	25
Semblanza del P. Quintín Aldea SJ (1920-2012) Manuel Revuelta González	29
Las opciones de vida. El matrimonio y el monacato María Luisa BUENO DOMÍNGUEZ	37
Piedras dispersas del monasterio de San Martín de Castañeda (Zamora) Hortensia LARRÉN IZQUIERDO y Luis Álvaro PICHEL RAMOS	63
Las Casas consistoriales de Toro José NAVARRO TALEGÓN	133
El destierro de Meléndez Valdés en Zamora (1800-1806): documentación inédita Antonio ASTORGANO ABAJO.....	179
Nacimiento y evolución del segundo gran asentamiento judío de la ciudad de Zamora Florián FERRERO FERRERO	233
El acta de defunción del Conde duque de Olivares Pedro GARCÍA ÁLVAREZ.....	265
Los hospitales de la diócesis de Zamora al final del Antiguo Régimen José Carlos DE LERA MAÍLLO	275
Publicaciones de don Quintín Aldea Vaquero entre 1958-2012.....	285

ARQUEOLOGÍA

- El Balneario de Bouzas de Ribadelago. Prospección arqueológica subacuática en el lago de Sanabria (Galende, Zamora)
Pilar DELGADO GARCÍA y Daniel CRUZ ÁLVAREZ..... 293

DERECHO

- La política laboral de género en Castilla y León, a la luz de los derechos humanos. 1997-2000
M.^a Luz VAQUERO PINTO..... 325

DOCUMENTACIÓN

- Abadologio del monasterio de San Benito de Zamora (1400-1835)
Ernesto ZARAGOZA PASCUAL..... 345

HISTORIA

- Destacamento penal de Fresno de la Ribera (1945-1955)
Cecilio VIDALES PÉREZ..... 391

- Devoción a San Ildefonso en el Colegio de los jesuitas de Salamanca: peregrinación y legitimación apostólica
Cristo José DE LEÓN PERERA..... 411

- El seminario San Atilano. Historia de un edificio destinado a la formación sacerdotal
Miguel-Ángel HERNÁNDEZ FUENTES..... 431

HISTORIA DEL ARTE

- Los capiteles de la capilla de Santiago de la catedral de Zamora
José Ángel RIVERA DE LAS HERAS..... 487

- Toro, Zamora y los paraísos perdidos
Eduardo ALONSO FRANCH..... 505

- La sillería del Convento de la Santísima Trinidad de Zamora
Javier BALADRÓN ALONSO..... 515

- Los talleres pictóricos zamoranos en el siglo XVI: aprendices, oficiales y mujeres
Irene FIZ FUERTES..... 537

LITERATURA

León Felipe, un peregrino sin lugar propio Armando LÓPEZ CASTRO	559
--------------------------------------------------------------------------	-----

León Felipe y su ideología en la traducción de la obra 'Song of Myself' de Walt Whitman a ' <i>Canto a mí mismo</i> ' Óscar NDIKUBWAYO NDIKUBWAYO	575
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

MUSICOLOGÍA

Miguel Berdión, pianista y compositor (Zamora, 1896 - Zamora, 1968) Raquel FERNÁNDEZ BERDIÓN	603
-------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

PATRIMONIO CULTURAL

Cada pieza en su lugar: la riqueza artística del palacio de los Condes de Alba de Aliste en Zamora. Elementos desaparecidos en su conversión en parador Patricia CUPEIRO LÓPEZ	661
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

De templo medieval a santuario barroco: estudio arquitectónico de la ermita de los Remedios de Zamora Marco Antonio MARTÍN BAILÓN	687
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

IN MEMORIAM	713
-------------------	-----

MEMORIA DE ACTIVIDADES	723
------------------------------	-----

NORMAS PARA LOS AUTORES	767
-------------------------------	-----

RELACIÓN DE SOCIOS	773
--------------------------	-----

**anuario
2018**

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO**



PATRIMONIO CULTURAL



DE TEMPLO MEDIEVAL A SANTUARIO BARROCO: ESTUDIO ARQUITECTÓNICO DE LA ERMITA DE LOS REMEDIOS DE ZAMORA*

MARCO ANTONIO MARTÍN BAILÓN

ARQUITECTO DOCTORANDO. MÁSTER EN INVESTIGACIÓN EN ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

RESUMEN

La ermita de los Remedios de Zamora fue un singular templo medieval transformado en santuario mariano a lo largo de su historia. Pese a su reciente restauración sigue siendo un verdadero desconocido. Este trabajo de investigación ha elaborado dos líneas temporales: una con la recopilación de datos procedentes de su historiografía y otra con las evidencias constructivas surgidas durante la intervención. Al cruzarlas, se han podido documentar obras hasta la fecha inéditas que despejan algunas incógnitas sobre su devenir constructivo. Como conclusión, se propone aquí la evolución arquitectónica del monumento a partir de la restitución de su planta y sección principal.

PALABRAS CLAVE: Arquitectura; Románico; Restauración; Restitución.

FROM MEDIEVAL CHURCH TO BAROQUE SANCTUARY: ARCHITECTURAL STUDY OF THE HERMITAGE OF REMEDIOS IN ZAMORA

ABSTRACT

The hermitage of Remedios in Zamora was a singular medieval church. Along his history it was transformed into Marian sanctuary. Restored recently, still in a great stranger for the scientific community. His history has been revised across two temporary lines: one with historical documentation and the other with constructive evidence. This work could have documented works up to the date not known. This article presents the architectural evolution of the building as conclusion of the investigation.

KEYWORDS: Architecture; Romanesque; Restoration; Restitution.

* Este trabajo presenta algunos de los resultados de la investigación llevada a cabo durante la última década sobre la ermita de los Remedios, desde la intervención del *Proyecto Cultural Zamora Románica* en 2009-11 hasta el día de hoy. Gran parte del contenido ha sido extraído del Trabajo Fin de Máster en Investigación en Arquitectura de la Universidad de Valladolid, defendido en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Valladolid en septiembre de 2016. Muchas son las personas de las que he recibido consejo y colaboración durante estos años y los resultados que aquí se exponen no hubieran sido posibles sin su participación. Todos ellos aparecen citados a lo largo de estas líneas y me gustaría dedicarles este artículo como muestra de un sincero agradecimiento.

INTRODUCCIÓN

La ermita de los Remedios de Zamora tiene sus orígenes en los siglos XII y XIII en las *collaciones* extramuros de la Vega y Olleros, durante el segundo impulso fundacional vivido en la ciudad en la Edad Media. Pertenecería por tanto al estilo arquitectónico conocido como románico tardío, tan prolijo como estudiado en la que se ha dado en conocer como la capital del románico. Hasta fechas recientes era una verdadera desconocida y aun hoy lo sigue siendo para muchos autores. Sin embargo es un templo de especial importancia, pues el modelo tipológico empleado en su erección es único en la ciudad y lo singulariza con respecto a las otras parroquias levantadas en aquél periodo.

El conocimiento de esta ermita siempre ha estado ligado a la leyenda y al culto mariano. Según la tradición, en 1219 Santo Domingo de Guzmán llegaría a Zamora para fundar un cenobio dominico en la huerta de la Vega. Durante su construcción, el Santo daría Misa en la cercana ermita de Nuestra Señora de Olleros. Cada sábado en su altar aparecerían generosas limosnas que permitían sufragar la construcción del convento, por lo que desde entonces esta ermita y su virgen mudarían de advocación, abandonando el nombre de los alfares asentados en aquella puebla para llevar el de los Remedios, perpetuando así en la memoria de los lugareños aquellas milagrosas dádivas.

Esta advocación nos trae a la mente antes un santuario que una parroquia medieval. En efecto, su fisonomía exterior e interior fue muy trasformada en la Edad Moderna con el gran auge al culto mariano surgido durante los siglos del Barroco. Desde entonces, su aspecto dista mucho de los templos románicos que jalonan calles y plazas de Zamora. Quizás por ello casi siempre ha permanecido fuera de los estudios sobre arquitectura medieval de la ciudad o tan solo se ha llamado la atención sobre la decoración de la cornisa sur, como restos remontados de un anterior templo románico.

Los primeros años del siglo XXI traerán una nueva visión para la ermita, en contraposición al conocimiento general hasta entonces apoyado en artículos ligeros para guías de turismo repetidos una y otra vez. Estudios más completos anunciaban ya un templo plenomedieval escondido bajo la apariencia de ermita. Este momento clave para su conocimiento alcanzará su cenit durante los años 2009 a 2011 cuando serán documentadas las fases medievales que habían permanecido ocultas, gracias al levantamiento, estudio e intervención llevado a cabo por el *Proyecto Cultural Zamora Románica*¹ [Fig. 1].

¹ El *Proyecto Cultural Zamora Románica* tuvo por objeto el estudio e intervención de una veintena de templos de origen medieval de la ciudad de Zamora. Se desarrolló entre los años 2008 y 2013 en el marco del Plan PAHIS de la Junta de Castilla y León. Fue financiado por la Consejería de Cultura y Turismo, en colaboración



*Fig. 1. Aspecto general exterior de la ermita de los Remedios tras su restauración en 2011.
Foto: Javier Lucas del Teso para Proyecto Cultural Zamora Románica.*

Sin embargo, casi una década después de aquella intervención no existe un estudio que compendie los valores arquitectónicos puestos de manifiesto. Aun hoy surgen nuevas evidencias y documentos que van completando las lagunas de su historia constructiva². Lo cierto es que a pesar de gozar de elementos propios de la arquitectura medieval zamorana como la cabecera tripartita de testero plano o las cornisas inspiradas en la Catedral, son muchas las incógnitas que arroja este singular templo, como la verdadera razón de su fundación en la *collación* de los Olleros, su compleja evolución constructiva o muy especialmente la procedencia

con la Fundación Rei Afonso Henriques, el Ayuntamiento y el Obispado de Zamora. El equipo técnico, dirigido por Fernando José Pérez Ruiz (arquitecto), lo formaron Mariola Santos y Marco Antonio Martín (arquitectos), Marisa Silva y Pedro Andrés Bartolomé (arquitectos técnicos) y Sergio Pérez (historiador). En la ermita de los Remedios intervinieron Caslesa S.L. (topografía), Archeos S.L. (arqueología), Cabero Restauraciones S.L. (restauración bien inmueble) e Iván López y Diana Álvarez (bienes muebles). La obra fue supervisada por el Servicio Territorial de Cultura en Zamora: Luis Pichel (arquitecto), Isabel González (arquitecto técnico) y Hortensia Larrén (arqueóloga).

² Debo agradecer los datos y documentos facilitados desinteresadamente por M.^a de las Mercedes Almaraz, José Ángel Blanco y Sergio Pérez, cuya única finalidad y recompensa ha sido profundizar en esta investigación. Este grupo de investigadores estudia desde hace años diversos personajes, entidades y acontecimientos de la Edad Moderna en Zamora cuya aportación ampliará notablemente el conocimiento de este periodo. En relación a la ermita de los Remedios han podido documentar varias obras llevadas a cabo por la Cofradía de la Virgen de los Remedios, que durante siglos tuvo a la ermita en propiedad y custodia.

de un modelo único de ermita de tres naves con arcos formeros y muros trapezoidales sin parangón en la ciudad de Zamora.

El correcto análisis bajo una óptica arquitectónica de toda la documentación histórica recopilada y la lectura e interpretación de las evidencias constructivas del propio templo, no solo resulta pertinente, sino necesario. La posibilidad de reconstituir la ermita en sus primeros estadios en el siglo XIII supone sin duda un gran avance en el conocimiento de este posible *unicum* medieval de la ciudad de Zamora. Con ello se podrán abrir nuevos caminos de investigación para el románico local y se podrán sentar las bases para futuras actuaciones en la ermita y su entorno, actualmente en desuso.

Este artículo resume los aspectos más relevantes de una investigación que empezó hace ya una década con importantes avances en distintos momentos. Las conclusiones explican la transformación del templo medieval en santuario barroco a través de seis fases o etapas, expuestas gráficamente desde la planta y sección principal. Estas instantáneas vienen precedidas por un repaso historiográfico actualizado con los últimos e inéditos estudios que se han ocupado de ella y por una secuencia de las evidencias constructivas encontradas durante los trabajos de restauración.

EL MONUMENTO EN LA HISTORIOGRAFÍA

El románico zamorano ha sido largamente estudiado. Desde finales del siglo XIX eruditos locales escribieron sobre el patrimonio zamorano dando especial relevancia a los edificios heredados del mundo medieval, fruto de los intereses del momento. Tomás María Garnacho (1878), Fernández Duro (1882-84), Ursicino Álvarez (1889) o Eduardo J. Pérez (1894) sentarán las bases del conocimiento monumental de la ciudad con sus trabajos, si bien todavía en parte desde una óptica romántica que perseguía rescatar los grandes momentos históricos y legendarios de un pasado añorado.

Será el historiador y arqueólogo Manuel Gómez-Moreno quién por primera vez estudie desde una óptica científica este patrimonio románico en su *Catálogo Monumental de la Provincia de Zamora* (1903-05). Afortunada esta provincia frente a otras, su trabajo es de un rigor extraordinario y gracias a su ojo clínico aun hoy está pleno de vigencia. Sin embargo su acercamiento a la ermita de los Remedios será puramente testimonial. Su comentario –un breve párrafo– carece de aparato gráfico y en él duda de los dos o tres arcos doblados que forman las naves y especula sobre la antigüedad de las cabeceras muy transformadas (Gómez-Moreno, 1927: 171). Si su catálogo resulta de capital importancia en la investigación de otros templos, en este caso poco nos aporta. A pesar de ello, sentará el precedente que se repetirá en buena parte del siglo XX, pues casi ningún autor posterior se acercará

a esta ermita en busca de un templo medieval. Antes bien, como en otras tantas ocasiones, su análisis será más certero que estudios realizados décadas después.

La división zonal del Estado y la creación del Cuerpo de Arquitectos-Conservadores en 1929 dejará a la Región Leonesa dentro de la Primera Zona Monumental junto a las de Galicia y Asturias. Las restauraciones llevadas a cabo entre 1929 y 1936 por Alejandro Ferrant y entre 1940 y 1975 por Luis Menéndez-Pidal y Francisco Pons Sorolla devolvieron los templos románicos zamoranos a un supuesto estado primigenio en la Edad Media. Estas intervenciones en muchos casos no estaban documentadas y los recientes estudios de María Pilar García Cuetos y Julián Esteban Chapapría (2007), y Miguel Martínez Monedero (2011) han obligado a realizar una nueva lectura de muchos de ellos cambiando por completo la percepción que de los mismos tenemos. En este sentido, quizás la autenticidad sea el parámetro que más ha evolucionado en los últimos años (Martín, 2015). En cualquier caso, de nuevo y por las mismas razones que Gómez-Moreno, la ermita de los Remedios escapa tanto de las intervenciones de aquellos arquitectos-conservadores como de los estudios de estos investigadores.

El siguiente hito imprescindible en la historiografía local será la Tesis Doctoral de Guadalupe Ramos de Castro (1977) [Fig. 2]. Su investigación supuso un nuevo punto de partida en el estudio del patrimonio románico zamorano. Tras los grandes procesos de restauración que vivieron los templos en las décadas centrales del siglo, será testigo directo de la última gran intervención en estilo que se producirá en la ciudad: la iglesia de San Cipriano en 1975. Sus aportaciones son capitales para el estudio de alguno de los templos incluyendo la propia Catedral. Sin embargo en los Remedios yerra por completo: una incorrecta interpretación histórica le lleva a estudiar el devenir de este templo a partir de los documentos referidos a la cercana ermita de la Vega, por lo que su aportación carece de rigor y ya ha sido superada (Ramos, 1977: 138-140). En su descargo es justo decir que lo que hoy es evidente en su momento fue un desliz fácilmente comprensible, pues ambas ermitas comparten una situación similar en la Vega, frente a las murallas y a escasos trescientos metros una de la otra. Además, la ermita de la Vega se daba por perdida hasta la fortuita aparición y diligente recuperación de sus restos en 1987 (Larrén, 2014: 347-349).

El estudio de referencia que clasifica y ordena los templos románicos zamoranos atendiendo a su escultura y decoración es el que realizó Álvaro Ávila de la Torre (2000). Una vez analizada toda la escultura aplicada en portadas, cornisas, ventanas, capiteles, etc., propone dos etapas o impulsos constructivos desde el siglo XI hasta finales del XIII, siendo el hito que los separa la construcción del Templo Mayor (1151-1174). Atendiendo a su criterio, los Remedios se asocia a las iglesias del Espíritu Santo, Santiago del Burgo y San Esteban, al decorarse su cornisa con una sucesión alterna de canecillos con baquetón sencillo y doble, diferente del



Fig. 2. Una de las pocas imágenes conservadas de la linterna de la ermita. Guadalupe Ramos de Castro la incluye en 1977 en la publicación de su tesis para llamar la atención sobre la cornisa y canecillos remontados.

típico canecillo piramidal *estilo Catedral* que presentan el resto de templos de este segundo periodo como Santo Sepulcro, La Horta, San Vicente, San Juan o San Isidoro. Este acercamiento resulta escaso a nuestro propósito, pues en los Remedios tan solo describe la cornisa remontada del muro sur, a todas luces fuera de su lugar original (Ávila, 2000: 141).

El último gran estudio publicado que aborda el patrimonio románico de la

ciudad de Zamora es el tomo dedicado a la Provincia en la *Enciclopedia del Románico* (2002), obra ambiciosa que en distintas etapas estudia y difunde la práctica totalidad del patrimonio románico peninsular. El texto dedicado a la ermita de los Remedios lleva la firma del historiador Pedro Luis Huerta. Pese a su análisis concienzudo y a anticipar a través de la planimetría la existencia de fases no documentadas, se ciñe a la descripción de las reformas barrocas y a poner en duda la antigüedad de las cabeceras, pero resulta insuficiente para reconocer la configuración original medieval o la pervivencia de elementos románicos bajo la cubierta y tras los enlucidos (Huerta, 2002: 518-520).

Será la intervención restauradora llevada a cabo entre 2009 y 2011 a cargo del *Proyecto Cultural Zamora Románica* de la Junta de Castilla y León la que, desde una óptica multidisciplinar, posibilitará reconocer el templo medieval oculto bajo el santuario barroco. Desde el *Proyecto Cultural* se hizo un importante esfuerzo en mostrar las obras a través de visitas guiadas y en difundir los contenidos de las intervenciones a través de charlas y conferencias³. Sin embargo y pese a la ingente cantidad de documentos gráficos generados durante el estudio e intervención, tristemente hasta la fecha tan solo se ha publicado un pequeño folleto turístico con un claro carácter divulgativo, que no científico. Así las cosas, el conocimiento

³ El ciclo de charlas impartido en el Museo de Zamora llamado *Jueves Románicos* gozó sin duda de gran éxito con una asistencia notable en todas sus sesiones. Dentro del mismo, el autor expuso las primeras conclusiones sobre el devenir de la ermita de los Remedios en la conferencia del 15 de marzo de 2012 dentro de la II edición: *Evolución constructiva a la luz de las últimas intervenciones: Santa María la Nueva y la ermita de los Remedios*.

atesorado sobre esta ermita ha quedado registrado en archivos analógicos y digitales que no han sido difundidos a la comunidad científica, perpetuando con ello el silencio secular que persigue a este monumento [Fig. 3].



*Fig. 3. Aspecto general del interior de la ermita de los Remedios tras su restauración en 2011.
Foto: Javier Lucas del Teso para Proyecto Cultural Zamora Románica.*

Ciertamente, podemos afirmar que la ermita de los Remedios ha pasado desapercibida para la historiografía local hasta el siglo XXI, siendo escasos los documentos gráficos conservados o conocidos. En cambio y por suerte la documentación histórica es más prolija, especialmente durante los años en que el inmueble perteneció a la Cofradía de los Remedios entre los siglos XVI y XIX. Los recientes e inéditos estudios realizados por M.^a de las Mercedes, José Ángel Blanco y Sergio Pérez pronto verán la luz y aportarán condiciones en contratos, mandas testamentarias o argumentos de diversos pleitos⁴. Su lectura e interpretación ha permitido fijar o datar alguna de las consideraciones que recoge este trabajo.

⁴ En fechas próximas es previsible que vea la luz la investigación llevada a cabo por dichos autores y en la que trabajan desde hace ya algunos años.

EL MONUMENTO COMO DOCUMENTO

Los documentos históricos consultados arrojan un amplio panorama del devenir constructivo del templo. Sin embargo las condiciones reflejadas en contratos, pleitos o testamentos no siempre corresponden con las evidencias materiales reconocidas en el propio edificio. La restauración llevada a cabo entre los años 2009 y 2011 puso al descubierto numerosas huellas del pasado, algunas visibles hoy día y otras de nuevo ocultas bajo los yesos y cubiertas. Las fichas de caracterización elaboradas durante la investigación permiten ordenar esas evidencias hasta conseguir una secuencia lógica, tengan su reflejo o no en la documentación histórica.

Se trata de explorar el monumento como documento verdadero para representar su realidad material. En esa exploración deben primar parámetros arquitectónicos como el espacio perseguido, la lógica constructiva, la economía de medios, la resistencia de materiales, etc. En definitiva, se trata de pensar el objeto arquitectónico como lo harían los maestros de obra, canteros o carpinteros que trabajaron en él considerando la tecnología a su alcance en cada momento. Se presenta a continuación un somero resumen de las principales evidencias sobre las que ha pivotado la investigación.

Ábside central o Capilla Mayor y Camarines

Los testamentos medievales de Juan Didaci (1199-1204) y Guiral Fruchel (principios del siglo XIII) asignan mandas a las obras de su construcción, lo que nos daría una data orientativa para los primeros instantes de la fundación⁵. Según la tradición en 1219, a la llegada de Santo Domingo de Guzmán, estaría ya en uso. De aquél primer templo se conservan muchos más elementos de los que jamás se había pensado. Así se ha podido documentar por completo la Capilla Mayor o ábside central. La línea de canchillos –de nacela al sur y lisos al norte– marcan la altura de su cornisa. No se han reconocido huellas de una posible bóveda de piedra. Las marcas de cantero, las huellas del trinchante y su fábrica de buena sillería de arenisca local corroboran su origen medieval y su similitud con otras obras del periodo nos habla, efectivamente, de la industria románica de la ciudad durante los siglos XII y XIII [Fig. 4].

⁵ La documentación medieval aporta dos nombres para iglesias en la *collación* de los Olleros: San Román y Santa Marina. En el testamento de Fruchel se cita como Santa Marina de San Román de Olleros, por lo que quizás se trate del mismo templo como parroquia de los Olleros (Ferrero, 1993: 131).



Fig. 4. Restos del ábside medieval durante las obras de restauración. Este espacio se cubrió con una bóveda de ladrillo a tabla cuyos restos aun voltean por encima del retablo actual.

Foto: Proyecto Cultural Zamora Románica, 2010.

Esta capilla se cubrió con una bóveda de ladrillo a tabla de la que se conservan algo más de un metro junto al testero medieval. Este cascarón fue “roto” a la vez que la cabecera románica con la gran obra de la cúpula dieciochesca. Tras el retablo actual se conservan restos de su decoración de yeserías geométricas. No existe constancia documental del volteo de esta bóveda, que podría haberse construido entre los siglos XVI y XVII en el contexto de unos nuevos ideales arquitectónicos para el culto mariano. No en vano existe un contrato de 1581 para una reja en la que se habla ya de la capilla de la Virgen⁶.

En 1697 se documenta el estreno de un camarín para la virgen (Peláez, 2014: 156 y 157 y Rivera, 1997: 195). En la sacristía, bajo el camarín actual, se conserva una pirámide invertida que por su tamaño y posición podría encerrar los restos de las ménsulas de un primer camarín barroco volado desde el testero medieval, similar a otros vistos en la ciudad como el de Santa Lucía o San Isidoro [Fig. 5].

Por su parte, el camarín actual es una estructura cuadrangular de doble hoja: sillería de arenisca mollar al exterior y mampuesto concertado al interior [Fig. 6]. Lo corona una cornisa con perfil de gola y en origen se cubrió a cuatro aguas (actualmente dos de sus lados están embutidos en el colegio de las Hermanas de la Caridad). Interiormente se divide en dos alturas, una a cota de la iglesia empleada como sacristía y la superior a la altura del retablo constituye el camarín propiamente dicho.

⁶ Archivo Histórico Provincial de Zamora (en adelante AHPZa), Prot. 397, ff. 374-376. 1581, julio, 5, Zamora.



*Fig. 5. Camarines de Santa Lucía y el Carmen de San Isidoro puestos en relación con el cuerpo piramidal conservado en la sacristía de la ermita de los Remedios.
Fotos: el autor, 2016 y Proyecto Cultural Zamora Románica, 2009.*



*Fig. 6. Interior del camarín y trasdós del mismo durante la restauración en 2011.
Foto: Proyecto Cultural Zamora Románica.*

En su construcción se crearon tres de las paredes utilizando el testero del ábside medieval como cuarta pared, de manera que aquí solo fueron necesarias levantar las últimas hiladas hasta la cornisa. La lectura de la documentación de este periodo tiene especial importancia en la visión que la ermita ofrecía a la puerta de la Feria como prominente santuario sobre las huertas de la Vega, perspectiva muy alejada de la situación actual. Hoy sabemos que la cimentación de esta obra se realizó a partir de

1755 y todavía en 1758 se estaban realizando obras en esta zona de la iglesia. Estas podrían ser, por tanto, las fechas de inicio y fin de los trabajos de construcción de este nuevo camarín, conservado íntegramente⁷.

Arcos formeros y cubiertas

Del templo medieval se conservan íntegros también los arcos formeros que separan las naves. Sobre pilastras dobladas de sillería de arenisca local, en forma de cruz la sur y más alargada la norte, se apoyan impostas de bocel y nacela, siendo la más cercana a los ábsides de filetes [Fig. 7]. Los arcos son doblados lisos de medio punto. Se conservan restos de enlucidos y aguadas de cal así como varias cruces pintadas en tonos rojizos sobre fondo blanco⁸.

Por encima de los arcos formeros se conservan los muros y coronaciones de la nave central, habiéndose modificado únicamente los extremos. Presentan varios modillones o matacanes que sirvieron para alojar vigas de madera para las techumbres de las naves laterales. Por encima de ellos se levantan aun tres hiladas de sillería antes de la línea de canecillos y la cornisa [Fig. 8]. Cada fachada presenta dos saeteras con derrame interior prácticamente centradas con los tramos de la nave. La decoración de los canecillos y cornisa difiere, siendo más rica y elaborada la fachada sur que da a la ciudad, frente a la norte más humilde que da hacia las huertas. La primera se decora con bocel y nacela y al igual que en el Espíritu Santo o Santiago del Burgo alternan los canecillos de doble bocel y nacela con bocel sencillo. La segunda presenta nacela en los canecillos y su cornisa es lisa.

El proyecto de restauración de 2009 diseñó una nueva cubierta de par y hilera para la nave central cuyas características coinciden con extraordinaria precisión con las condiciones del contrato para una nueva armadura en el siglo XVII encargada al maestro de carpintería local Jerónimo de Oviedo, que vendría a sustituir la armadura más o menos vistosa que pudo haber decorado este espacio por otra funcional y sin pretensiones⁹. Para las laterales en cambio, se dispuso una cubierta

⁷ Así se desprende de las transcripciones de diversos documentos de esta época realizados por José Ángel Blanco y M.^a de las Mercedes, que amablemente me han permitido consultar.

⁸ Trazadas mediante líneas incisas realizadas a compás, estas cruces están delimitadas por un círculo y en su centro se entrecruzan los arcos que forman los brazos curvos de la cruz. Se pueden poner en relación con otros conjuntos medievales como primitivas *vías sacras* (Arnáiz, 2008: 139-140).

⁹ Así se deduce de la primera de las condiciones del contrato, transcrita aisladamente en NAVARRO TALEGÓN, José, "Aportaciones al estudio de la carpintería mudéjar en la ciudad de Zamora", *Studia Zamorensia*, 1982, 3, p. 117. Desde el *Proyecto Cultural Zamora Románica* se estudiaron las condiciones completas de aquél contrato constatado cómo el cálculo estructural de la nueva armadura encajaba con las piezas y secciones previstas en 1625, revalorizando con ello la labor de los sistemas tradicionales y los maestros carpinteros que trabajaron en la ermita. AHPZa, Prot. 944, ff. 1294-1295v. 1625, noviembre, 16, Zamora.



Fig. 7. Aspecto de las pilastras y arcos que conforman el interior de la ermita de los Remedios durante su restauración en 2010. Foto: Proyecto Cultural Zamora Románica.

plana ligeramente inclinada resuelta en cobre, de manera que pudieran ser visibles desde el exterior las fases medievales ocultas.



Fig. 8. Aspecto general de la nave central medieval de la ermita de los Remedios durante su restauración en 2010. Foto: Proyecto Cultural Zamora Románica.

Bóvedas y Cúpula sobre pechinas

Las bóvedas tabicadas de las naves se construyeron directamente sobre las fábricas medievales, siendo de arista la central y de lunetos las laterales. Al igualar los faldones de las cubiertas para salvar los nuevos cascarones quedaron ocultas las ventanas saeteras, canecillos y cornisas de los muros de la nave central. En este momento se debió cegar también la portada medieval sur, a la par que se abrían las nuevas ventanas para la iluminación del templo. Esta obra fue compleja y sabemos que se debió alargar en el tiempo dada la envergadura de la misma, siendo necesarias varias aportaciones económicas privadas y municipales entre los años 1736 y 1737¹⁰. Los problemas económicos continuaron varios años más y así en 1739 el Cabildo negó una limosna para concluir la obra pues ya tenía a su cuidado las ermitas del Viso, Hiniesta, Socorro y otras (Piñuela, 1987: 200).

Por su parte, el actual crucero se conformó levantando una cúpula sobre la Capilla Mayor, rompiendo con ello los muros laterales y arco toral del ábside románico. Se voltearon cuatro arcos de medio punto con decoración acanalada, en piedra de arenisca fina o mollar, visibles desde el bajo-cubierta. Sobre ella se levantaron las pechinas y breve tambor también en cantería. Del mismo modo se voltearon

¹⁰ Véase nota 8.

dos arcos de idéntica factura para conformar los altares laterales, en este momento retrasados hasta igualar su profundidad con la Capilla Mayor.

El extradós de esta cúpula se reforzó con arcos de ladrillo en las líneas de tensión para soportar el empuje de una linterna hoy desaparecida. La ausencia de un testero, de una cubrición metálica o de cal hidráulica o las huellas de una solera para una cubierta inclinada, nos indica que el cascaron nunca estuvo al aire, sino bajo una cubierta cuya hilera fue a buscar la cumbre del camarín, prueba de la mayor antigüedad del actual camarín. Sin data precisa, se propone la fecha de 1760 para esta magna obra identificándola con la reseñada por Piñuela Ximénez (Piñuela, 1987: 200), y siendo necesario ponerla en relación con la cúpula y linterna de la capilla del beato Simón de Rojas de la iglesia de San Torcuato, única en la ciudad cuyas características arquitectónicas son parangonables¹¹.

Para abrir el crucero fue necesario romper la que hasta entonces había sido el ábside central primero y capilla de la Virgen después. Las pilastras actuales fueron conformadas y rematas con ladrillo macizo o tejar y recibidas con yeso. La compleja geometría se resolvió con unas extrañas ménsulas. Las impostas no se catearon durante la restauración, pero dada su uniformidad parece que las medievales fueron repicadas disponiendo las actuales en un trabajo de yesería [Fig. 9].



Fig. 9. Cúpula sin la linterna pero con las pechinas restauradas. Durante el proceso se pudo reconocer la factura de los arcos y tambor. Foto: Proyecto Cultural Zamora Románica, 2010.

¹¹ Esta capilla, más rica y suntuosa, fue levantada en 1771 por el arquitecto aragonés afincado en Zamora Francisco Castellote (Rivera, 2001: 134).

Acceso

La presumible portada románica de los pies fue sustituida por un arco adintelado de arenisca fina al exterior y arco de descarga de pizarra al interior. Para cubrir el acceso, se añadió un porche de forma piramidal cubierto con lajas de pizarra sobre sendas columnas cuyo orden recuerda más a una arquitectura civil que religiosa. No existe constancia documental para esta obra, si bien parece lógico datarla en el último tercio del siglo XVII en correspondencia a las primeras transformaciones para convertir el templo medieval en un santuario mariano.

Si se conserva el contrato y las trazas de 1761 para un nuevo arco de ingreso A Regla, sin embargo esta obra fue fallida¹². Las condiciones establecían que se debían demoler el arco adintelado y el de pizarra interior y en cambio aun hoy se conservan. Por contra, algunas huellas como el resto de encalado semicircular o las grandes pilastras laterales aparecidas durante la excavación arqueológica invitan a pensar que en parte sí se pudo ejecutar pero que o bien quedó incompleto o bien se arruinó [Fig. 10].

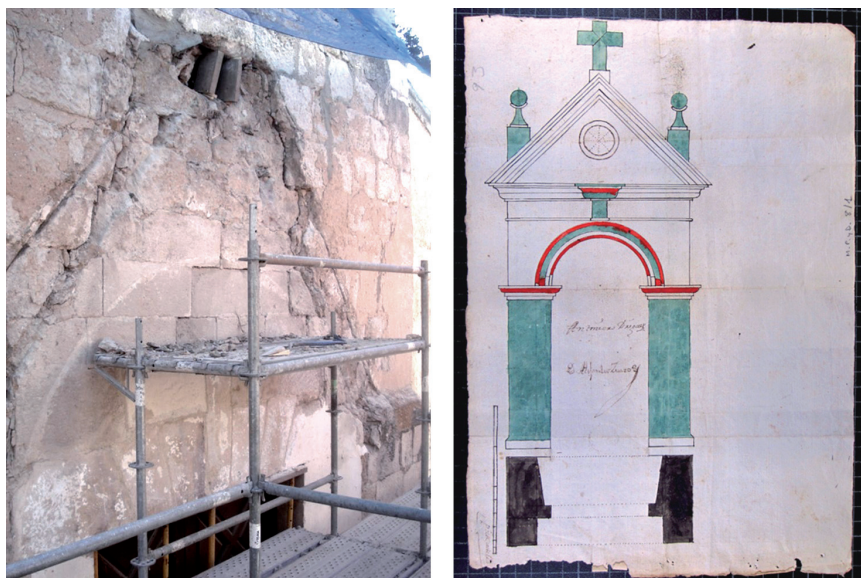


Fig. 10. Aspecto del ingreso a la ermita de los Remedios durante su restauración en 2010. A la derecha traza neoclásica de Antonio Rodríguez de 1761.

Foto: Javier Lucas del Teso para Proyecto Cultural Zamora Románica.

¹² AHPZa, Prot. 2604, ff. 93-95v. 1761, mayo, 12, Zamora y AHPZa, M. P. y D. sign. 08/01. Las condiciones de estos interesantes documentos han dado muchos problemas de interpretación, pues además de la ermita afectaban a otras construcciones aledañas. Debo su conocimiento a Sergio Pérez y a pesar de los esfuerzos compartidos por interpretarlos, es realmente difícil saber cuánto del mismo se llegó a cumplir.

La obra de la espadaña actual se llevó a cabo en 1858 a cargo de Manuel Antonio Pascual, según traza y condiciones ofrecidas por el arquitecto Saturnino García. Sobre la cornisa moldurada se levantan dos esbeltas troneras en arco de medio punto, cerradas por sendas rejas, flanqueadas por pilastras y dos pequeños aletones rematados en pináculos. Sobre otra cornisa de menor tamaño se repite el módulo con una tronera flanqueada por dos pequeños aletones terminados en pináculos e idéntica ornamentación. Todo ello se cierra con frontón curvo moldurado de notable desarrollo coronado por un pináculo (Piñuela, 1987: 200 y Rivera, 2001: 76).

CONCLUSIONES

Fruto de este trabajo, se han aislado los grandes momentos constructivos que caracterizan y significan a la ermita. Para ello ha sido necesario desmontar gráficamente cada obra y buscar las evidencias materiales o cicatrices constructivas que guiaron los pasos de la investigación. Las operaciones gráficas realizadas en este estudio se basan en la restitución, para aquellos elementos que podemos dibujar con razonable certeza, y la reconstitución, para aquellos otros cuya naturaleza es más desconocida y por tanto su representación será más intuitiva que real (Martínez, 2010 y Sánchez, 2015).

Se han podido organizar las secuencias lógicas documentales, materiales y proyectuales de manera que por primera vez existe una evolución constructiva completa del edificio. Cada etapa responde a unas necesidades funcionales o a unos ideales arquitectónicos que le dan sentido y razón de ser, hasta transformar el original templo medieval en el santuario mariano que hoy conocemos. Se puede concluir que existen seis fases constructivas principales que han sido reconocidas, caracterizadas y datadas de manera precisa. Para presentar esas instantáneas en cada momento, se ha restituido y/o reconstituido la planta de la ermita que nos muestra el tipo arquitectónico empelado. Igualmente se ha elaborado la sección longitudinal principal como documento gráfico que mejor muestra el espacio arquitectónico perseguido en cada reforma¹³.

¹³ En este proceso se han idealizado las trazas, eliminando algunos matices geométricos considerados no relevantes para los objetivos perseguidos. Por ejemplo se ha omitido el giro que presenta el camarín actual, alguna imperfección de las bóvedas o la existencia de construcciones adosadas a la cabecera que dificultan la comprensión del edificio. En cambio se han respetado otros matices considerados como sustanciales, como pueda ser la traza de los muros de las naves laterales o el diferente tamaño de la pilastras de los arcos formeros.

Fase I. Fundación del templo tardorománico. S. XIII-primer cuarto

La primitiva iglesia respondería a un modelo de triple cabecera de testero plano, más amplia y profunda la Mayor. El cuerpo constaría de tres naves con dos tramos separadas por arcos formeros doblados de medio punto sobre pilastras también dobladas. Contaría con un acceso por los pies y otro en el lado sur, de arcos lisos doblados y chambrana de nacela. La decoración de bocel y nacela en los canecillos (alternando doble y sencillo), cornisas e impostas de los arcos nos habla de estilemas vistos en el Espíritu Santo, San Esteban y Santiago del Burgo. Resulta única en la ciudad la disposición trapezoidal de los muros, que se abren en abanico, anticipando perspectivas conocidas durante el gótico.

Fase II. Primeras reformas barrocas: camarín y acceso. S. XVII-último tercio

A finales del siglo XVII se comenzaría a transformar el templo medieval en santuario mariano. En 1697 se construyó el primer Camarín para la Virgen, volado desde el testero medieval, de características similares a los vistos en Santa Lucía o el Carmen de San Isidoro. Con ellos se persigue un efecto lumínico en el que la virgen quedaría a contra luz. En estos años se voltearía la bóveda de ladrillo de la Capilla Mayor, decorada con yesería de formas geométricas. También se modificaría el acceso, con un arco adintelado y se construiría el porche.

Fase III. Bóvedas barrocas en las naves. 1736-1739

El siglo XVIII traería las grandes transformaciones hacia un santuario barroco. En este momento se voltean las bóvedas tabicadas en las naves, de lunetos en las laterales y de arista en la central. Se decoran con yeserías de formas fitomorfas y geométricas. Para ganar luz, se practican grandes ventanas con derrame hacia el interior. La concepción del espacio cambia radicalmente, se cubre con bóvedas presumiblemente pintadas de tonos azules que evocan la bóveda celeste. El espacio gana en amplitud y en luminosidad, diluyendo sus límites.

Fase IV. Construcción del nuevo Camarín Barroco. 1755-1758

Mediada la centuria el Camarín volado presentaría problemas de estabilidad que amenazarían con arruinar la capilla Mayor, ya conocida como capilla de la Virgen. Tras varios arreglos, finalmente se construye un nuevo camarín mucho más amplio. Se trata de un cuerpo cuadrado exento dividido en dos niveles con una sacristía. El camarín superior se cubre con cúpula tabicada sobre arcos y pechinas decorados con yeserías geométricas. Se practicaron dos vanos laterales superado

el eje de la estancia para conseguir el efecto lumínico deseado, quedando de nuevo la virgen a contraluz.

Fase V. Construcción de la cúpula sobre pechinas. 1760-1761

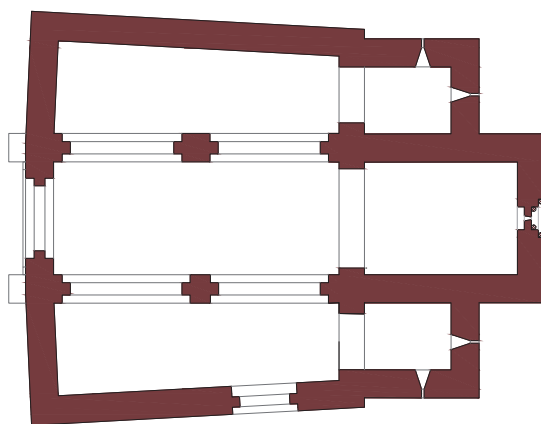
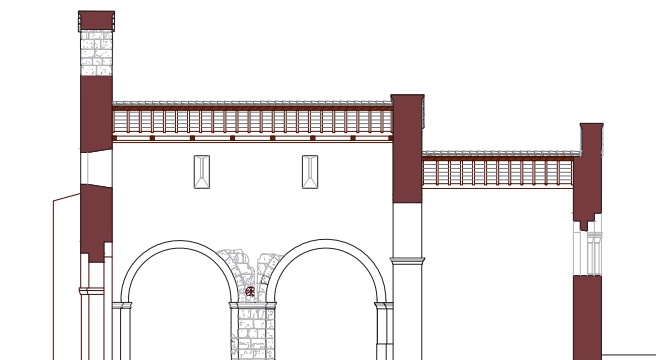
La gran reforma que transforma por completo el templo en santuario es la rotura de los ábsides románicos al insertar una cúpula tabicada sobre pechinas en la Capilla Mayor. En este momento se crea una suerte de crucero, todas las naves pasan de dos tramos a tres. Se reduce el altar mayor y se retrasan los altares colaterales rompiendo los testeros románicos. Para ganar luz y amplitud se practican sendas ventanas con derrame en la antiguas capillas laterales. La cúpula ahora focaliza el espacio, sus pechinas se decoran con los Padres de la Iglesia Latina y se construye una linterna que inunda de luz cenital el interior, justo delante del altar. A este momento pertenecería necesariamente el solado en damero conservado.

Fase VI. Construcción de la Espadaña Neoclásica. S. XIX

La obra de la espadaña se llevó a cabo en 1858 a cargo de Manuel Antonio Pascual, según traza y condiciones ofrecidas por el arquitecto Saturnino García. Esta operación consigue visibilizar la ermita, a estas alturas de siglo ya muy *hundida* por los caminos y calles que la circundan.

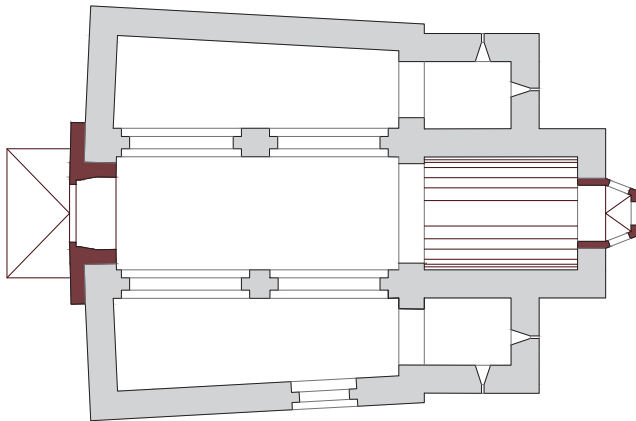
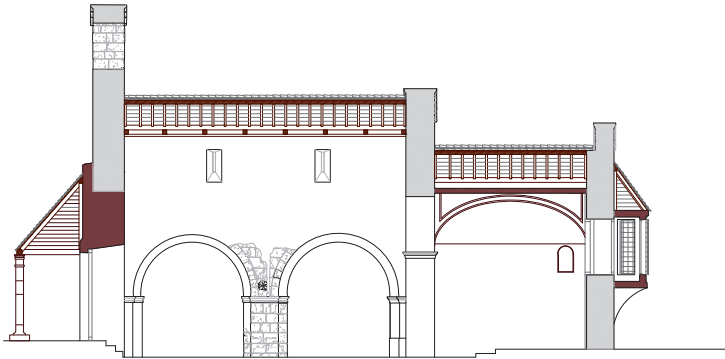
FASE I
FUNDACIÓN DEL TEMPLO TARDOROMÁNICO

S. XIII
PRIMER CUARTO



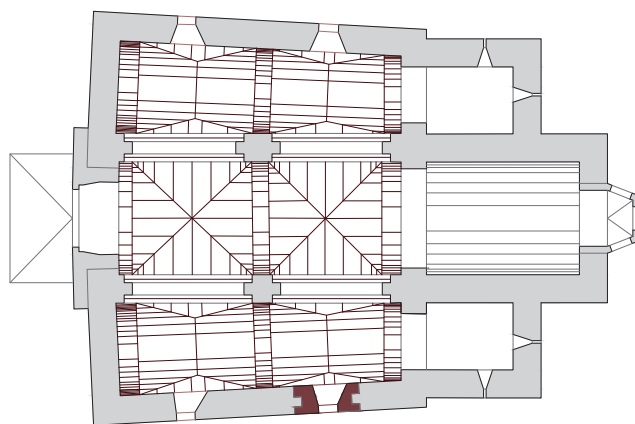
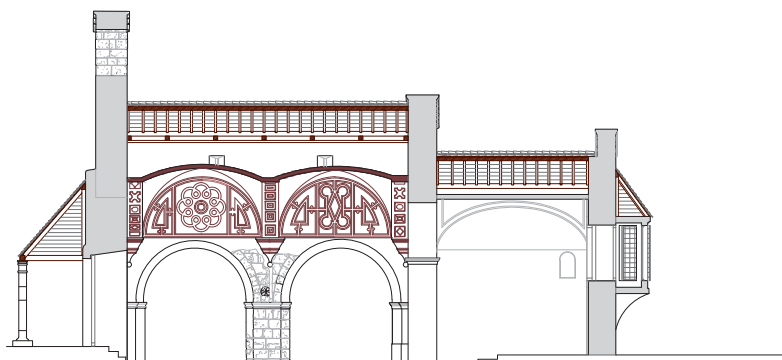
FASE II
REFORMAS BARROCAS EN ACCESO Y CAMARÍN

S. XVII
ÚLTIMO CUARTO



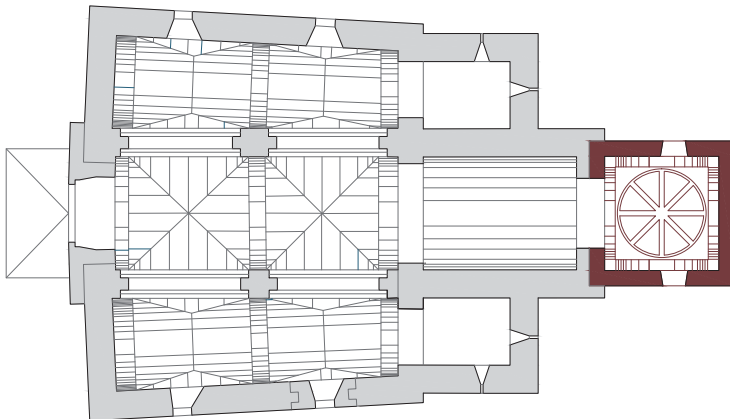
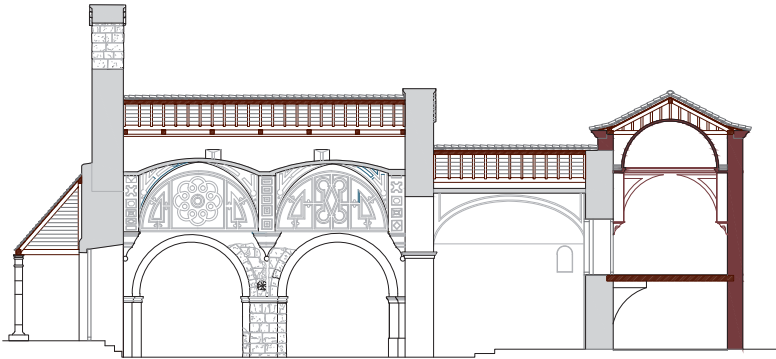
FASE III
BÓVEDAS BARROCAS EN LAS NAVES

S. XVIII
1736 - 1739



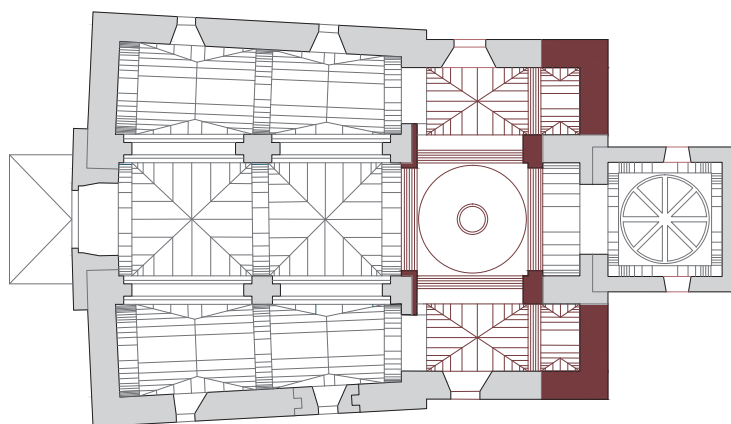
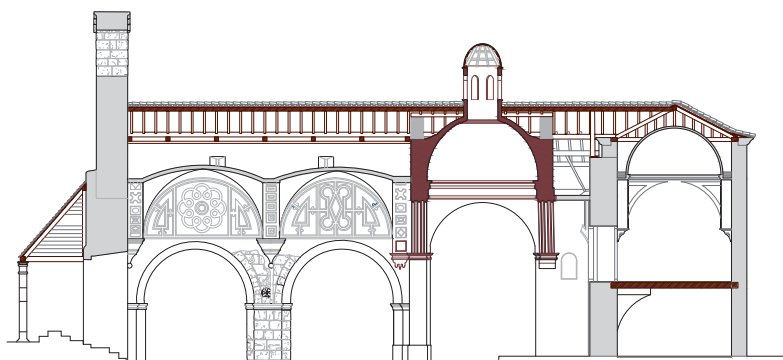
FASE IV**CONSTRUCCIÓN DEL NUEVO CAMARÍN****S. XVIII**

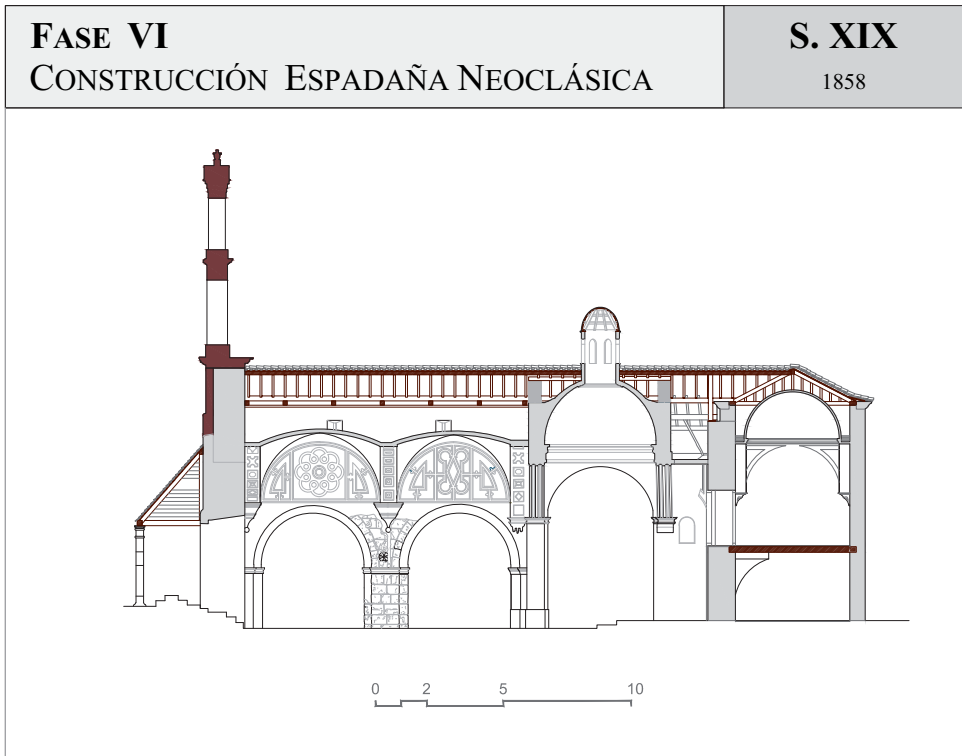
1755 - 1758



FASE V
CONSTRUCCIÓN CÚPULA SOBRE PECHINAS

S. XVIII
1760 - 1761





BIBLIOGRAFÍA

Sobre la Ermita de los Remedios:

- BOIZAS LÓPEZ, Manuel: *La Virgen de la Concha y su cofradía. Apuntes*, Zamora, 1943, pp. 76-77.
- FERRERO FERRERO, Florián y VENTURA CRESPO, Concha María: *Romances y leyendas de Zamora*, Valencia, 1992, pp. 444-446.
- HUERTA-HUERTA, Pedro Luis: “Ermita de Nuestra Señora de los Remedios”, en M. A. García Guinea y J. M.^a Pérez González (dir.): *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Zamora*, Aguilar de Campoo, 2002, pp. 518-520.
- PELÁEZ FRANCO, Pablo, *Fiestas y arquitectura efímera en Zamora en la época de Carlos II. 1665-1700*, Zamora, 2014.
- PÉREZ MARTÍN, Sergio: “Memoria Histórica de la ermita de los Remedios”, en *Proyecto Básico y de Ejecución de Restauración de la ermita de Nuestra Señora de los Remedios*, Proyecto Cultural Zamora Románica (Fdo.: Fernando José Pérez Ruíz), Dirección General de Patrimonio Cultural de la Junta de Castilla y León, Zamora, 2009.
- RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: *La estampa religiosa popular en la provincia de Zamora*, Zamora 1997, pp. 190-195.
- RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel: *Por la catedral, iglesias y ermitas de la ciudad de Zamora*, León 2001, pp. 75-76.

Sobre Patrimonio, Arqueología y Restauración en Zamora:

- ARNÁIZ ALONSO, Benito: “Repertorio iconográfico de las pinturas murales” en *San Miguel de Gormaz. Plan integral para la recuperación de un edificio histórico*, Consejería de Cultura y Turismo, Junta de Castilla y León, Valladolid, 2008, pp. 135-188.
- ÁVAREZ MARTÍNEZ, Ursicino: *Historia general, civil y eclesiástica de la provincia de Zamora*, Zamora, 1889.
- ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro: *Escultura románica en la ciudad de Zamora*, Zamora 2000.
- ESTEBAN CHAPAPRÍA, Julián, y GARCÍA CUETOS, María Pilar: *Alejandro Ferrant y la Conservación monumental en España (1929-1939). Castilla y León y la primera zona monumental*, 2 vols., Salamanca, 2007.
- FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Memorias históricas de Zamora, su provincia y obispado*, IV Tomos, Madrid, 1883.
- FERNÁNDEZ-DURO, Cesáreo: *Colección bibliográfico-biográfica de noticias referentes a la provincia de Zamora*, Madrid, 1891.
- GARNACHO, Tomás María: *Breve noticia de algunas antigüedades de la ciudad y provincia de Zamora*, Zamora, 1878 [2.^a ed. 1979].
- GÓMEZ-MORENO, Manuel: *Catálogo monumental de España. Provincia de Zamora*, Madrid, 1927.
- MADOZ, Pascual: *Diccionario geográfico estadístico histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Voz: Zamora. Valladolid, 1984.
- MORETA VELAYOS, Salustiano: “Tiempo de románico en Zamora”, en GARCÍA GUINEA, Miguel Ángel y PÉREZ GONZÁLEZ, José María (dir.), *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Zamora*, Fundación Santa María la Real, Aguilar de Campoo, 2002, pp. 21-42.
- MARTÍNEZ MONEDERO, Miguel: *Castilla y León y la 1ª zona monumental (1934-1975). La conservación Monumental de Luis Menéndez Pidal*, Salamanca, 2011.
- MARTÍN BAILÓN, Marco Antonio: “Apuntes para la historia de la restauración del patrimonio románico zamorano”, en HERNÁNDEZ LUIS, José Luis (coord.), *Sic Vos Non Vobis. Colección de estudios en honor a Florián Ferrero*, Zamora, 2015.

- PIÑUELA XIMÉNEZ, Antonio: *Descripción histórica de la ciudad de Zamora, su provincia y obispado*, Zamora, 1987.
- PÉREZ, Eduardo J.: *Guía del viajero en Zamora*, Zamora, 1895.
- PÉREZ MARTÍN, Sergio y MARTÍN BAILÓN: Marco Antonio (coord.), *Zamora Año de 1850. Cuaderno de vistas de Zamora tomadas del natural y ejecutadas por D. José María Avrial y Flores*, Zamora, 2013.
- RAMOS DE CASTRO, Guadalupe: *El arte románico en la provincia de Zamora*, Zamora 1977.

Sobre Configuración y Evolución Urbana de Zamora:

- ÁVILA DE LA TORRE, Álvaro: *Arquitectura y Urbanismo en Zamora (1850-1950)*, 2 Vols., Zamora, 2009.
- CASQUERO FERNÁNDEZ, José Andrés: “El pasado urbano de la Zamora Norte”, en *Concurso de ideas para la ordenación del entorno de la muralla de la Avenida de la Feria*, Colegio Oficial de Arquitectos de León, Delegación de Zamora, Zamora, 1999.
- GUTIERREZ GONZÁLEZ, José Avelino: “Orígenes y evolución urbana de Zamora”, *Civitas. MC Aniversario de la ciudad de Zamora*, Zamora, 1993, p. 20-33.
- FERRERO FERRERO, Florián: “La configuración urbana de Zamora durante la época románica”, en *Stvdia Zamorensia*, Segunda Etapa, Vol. VIII, 2008, 9-44.
- LARRÉN IZQUIERDO, Hortensia: “La gestión del Patrimonio Arqueológico en la provincia de Zamora”, en CATALÁN, Raúl; FUENTES, Patricia y SASTRE, José Carlos (Eds.), *Las fortificaciones en la tardoantigüedad: élites y articulación del territorio (siglos V-VIII d.c.)*, Madrid, 2014, pp. 329-352.
- LARRÉN IZQUIERDO, Hortensia: “La evolución urbana de la ciudad de Zamora a través de sus vestigios arqueológicos”, en VALDES FERNÁNDEZ, F. (coord.), *La Península Ibérica y el Mediterráneo en los siglos XI y XIII (III): El urbanismo de los estados cristianos peninsulares*, Codex Aquilarensis 15, 1999, pp. 91-118.
- REPRESA RODRÍGUEZ, Armando: “Génesis y evolución urbana de la Zamora medieval”, *Hispania*, 122, 1972, pp. 526-545.
- SAN MIGUEL, Luis Carlos y VIÑÉ ESCARTÍN, Ana Isabel: “Excavación arqueológica en las murallas de Zamora, La Bajada de San Martín” en *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, Zamora, 1989, pp. 111-122.
- VV.AA.: *Historia de Zamora*. Actas del I Congreso de Historia de Zamora, IV Tomos, Zamora, 1995; y Actas del II Congreso de Historia de Zamora, IV Tomos, Zamora, 2003.

Sobre Fundamentos Metodológicos:

- MARTÍNEZ DÍAZ, Ángel y ORTEGA VIDAL, Javier: “Investigación y Reconstitución gráfica”, en Actas del 13 Congreso de expresión gráfica arquitectónica, 2010, Vol. 1, pp. 281-286.
- SÁNCHEZ RIVERA, José Ignacio: “La representación tridimensional: herramienta de análisis sobre la evolución de edificios históricos”, en *Estudios del Patrimonio Cultural*, 14, 2015, 45-57.

